

## Las obras de la Casa-Cuna se paralizan otra vez

**Las cosas de Cuenca.--Ellos dicen que faltan cuatro y nosotros decimos que sobran todos. Los unos por los otros, la casa sin barrer.--Pagamos los desarcieros los trabajadores**

En Cuenca ocurren cosas que no pasan en ninguna parte.

Empezar aquí una obra y hacer que ésta dure años y más años, es cosa corriente en nuestra capital. Tal sucede con la célebre desviación del Huécar, donde se ha enterrado y se va a enterrar más dinero que vale todo el río y sus huertas. Otra de las obras es la Plaza del Mercado, donde cada temporada hay que volverla a rehacer, ocasionando cada reparación casi tanto dinero como costó en hacerla. Otras de las obras que van a durar más que las célebres de El Escorial es la prolongación de la calle de E. Sánchez Vera, la terminación del primer trozo de Carretería, y ¿a qué seguir? Sería prolijo ir las enumerando una a una todas las obras en que por desidia o ineptitud de los mangoneadores de la cosa pública se está causando un daño irreparable a la economía de la provincia y del Municipio, al mismo tiempo que se pone en situación crítica a cientos de familias que viven de su trabajo y que no encuentran donde alquilar sus brazos.

Pero esta desidia y esta ineptitud que siempre acompaña a nuestros dirigentes locales, lejos de tender a su desaparición, cómo era de esperar después del advenimiento de la República, tiende a gravarse, y así vemos que a unos concejales malos suceden otros peores, y si antes el Ayuntamiento carecía de iniciativa para que en Cuenca no hubiera paro obrero, hoy no solo carece de iniciativas sino que las pocas obras existentes en la capital se ve impotente para continuarlas hasta su final, causando el daño consiguiente al acervo común.

Dejando a un lado todas las obras que hay paralizadas y que podían continuarse hasta la terminación total de las mismas, hoy queremos ocuparnos única y exclusivamente de las ya célebres obras de la Casa-Cuna. Lo que viene sucediendo en estos trabajos desde que se empezaron es algo que si no fuera trágico por las consecuencias que trae consigo a los que en dichas obras trabajamos, sería cosa de risa.

Varias veces han sido ya suspendidas en poco más de un año. Y a cada suspensión, al volver otra vez a reanudar el trabajo, el tiempo y los elementos se han encargado de estropear parte del material y del trabajo realizado por los obreros. Es algo lamentable y que por lo que se ve no tiene enmienda.

Ultimamente, el día 18, han sido nuevamente suspendidas,

alegando para ello que faltan en la Diputación cuatro gestores y hasta que no los nombren no pueden aprobar el nuevo presupuesto para la continuación de las obras. Cómo éste es un asunto que tan directamente nos afecta a los que trabajamos en la Casa-Cuna, nos entrevistamos con el presidente de la Diputación y nos dijo que el único que podía hacer algo en este asunto era el gobernador, puesto que él era quien tenía que nombrar a los que habían de cubrir las vacantes en la Diputación. Con estos informes, nos dirigimos una Comisión de este Sindicato al Gobierno Civil, a ver qué solución nos daba el Sr. Campaamor, y, como siempre que tenemos ocasión de exponerle al usia nuestras quejas o nuestras protestas, nos recibió en su despacho y nos manifestó que estaba vivamente interesado en la solución de este asunto y que por narices —fueron sus mismas palabras— quedaría resuelta en ésta misma semana la cuestión que motivaba nuestra visita.

Y se nos ocurre preguntar: ¿Sabrá el señor gobernador hacer honor a su palabra? Porque mentados de otras veces que hemos solicitado algo y no hemos rebibido nada más que buenas palabras.

Igualmente le expusimos al usia que del presupuesto actual de las obras, aún quedan bastantes pesetas que se destinaban para la adquisición y colocación del baldosín catalán, pesetas que serán suficientes para continuar las obras mientras se resolvía el asunto de los gestores y se aprobaba el nevo presupuesto. A esto nos contestó que por su parte no había inconveniente en que esas pesetas del baldosín catalán se invirtieran en material y jornales para continuar los trabajos, pero que eso ya no consistía en él. Después, hablamos con el arquitecto para que nos dijera se era factible esta idea nuestra, y nos contestó que él, sin autorización, no podía hacer nada.

Total. Que las obras se han paralizado sin aguardar a que se se agote el presupuesto, y aquí estamos más de ciento setenta hombres, ¡¡177!! que por el capricho, o algo peor, de ediles y gestores, estamos en la calle aguardando a ver qué resulta de todas estas andanzas, y, mientras tanto, nos apretaremos un poco más el cinturón, a medida que vayamos adelgazando.

Hemos de hacer constar que los 170 hombres que en dichas obras trabajábamos llevábamos turnando en el trabajo desde el

mes de octubre del pasado año, y esta determinación de ahora viene a agravar considerablemente nuestra ya precaria situación.

¿Crean acaso las autoridades que los obreros nos mantenemos solo de promesas y buenas palabras? No, señor gobernador; señor presidente de la Diputación; señores concejales; los que carecemos de enchufes y cargos retribuidos y para vivir necesitamos alquilar nuestros brazos, no queremos promesas, nos sobran buenas palabras. Queremos hechos, y que estos sean tales, que sirvan para convencernos de que las autoridades se preocupan de solucionar el paso obrero y del engrandecimiento de la capital. Mientras tanto, mientras no veamos esos hechos que den fe del interés de las autoridades por la solución de la crisis de trabajo en Cuenca; mientras veamos tantas obras a medio hacer y tanto dinero malgastado inútilmente, seguiremos pensando que al frente del Municipio y de la Diputación conquense no hay más que unos insolventes que solo quieren que rabiemos de hambre los honrados trabajadores de la localidad.

Eliás Cruz Moya

## Las obras del ferrocarril Cuenca-Utiel

Vamos a entrar en la sexta semana de turno en estas obras y todavía no se vislumbra solución alguna; es de esperar que continúe en estas condiciones por tiempo indefinido. En las gestiones llevadas a cabo por la comisión obrera para buscar un medio de solucionar el pavoroso problema planteado a todos los compañeros que trabajamos en las referidas obras, sólo una cosa se ve claro, y es que el harto no se acuerda del qué en su casa tiene un problema económico, problema que se agudiza hasta el extremo de no poder satisfacer la mitad de las necesidades más perentorias.

En una visita que esta comisión hizo a la empresa constructora, para ver si era posible saber dónde estaba el nudo de la cuestión y ver el medio de deshacerlo, nos dijo que en primer lugar llevaba sin cobrar ni un solo céntimo del Estado desde el mes de julio del año pasado, y que, de continuar así, se vería en la necesidad de parar totalmente las obras; en segundo,

que había que hacer unas expropiaciones que debieran estar hechas hace muchos meses, toda vez que a ella le tienen que dar los terrenos libres para obrar en ellos, también hicimos otra gestión acerca de un propietario de parte de los terrenos en cuestión (D. Juan Jiménez Aguilar) para que hiciese cesión de los mismos, toda vez que el Estado le ofrecería suficiente garantía; pero nos dijo que en tanto no le hicieran efectiva la cantidad importante, no permitía que se diera en sus terrenos un solo golpe, y este ciudadano no hay que pensar, ni por asomo, que no es adicto al régimen, lo defiende a capa y espada hasta el punto que nos manifestó que él tenía seguridad absoluta de que el ministro ciudadano Prieto no tenía culpa alguna, pero que tiene que pasar el asunto por tantas manos que un portero cualquiera de negociado puede hacerlo retardar.

Claro que esto nos parece un poco exagerado que un ministerio de España pueda estar a merced de cualquier portero, pero en fin de esto poco nos importa, lo que nos importa y bastante es que en la Gaceta del día 29 de Diciembre del año pasado leímos la autorización para hacer efectivos los pagos a los ferrocarriles en construcción aprobados por la comisión o las Cortes o quien fuera. Y nosotros preguntamos: ¿Cómo no ha hecho el ciudadano ministro de Obras Públicas la cantidad efectiva para las obras del ferrocarril de Cuenca a Utiel? Si es que no tiene dinero el Gobierno, ¿por qué hace préstamos a otras naciones? ¿Por qué continúa aumentando el número de enchufados creando organismos que sólo sirven para hacer engorroso lo sencillo y exprimir a los trabajadores? Y si lo tiene ¿por qué no lo entrega?

Sólo nos queda por decir y esto por no ocupar mayor espacio que no sabemos hasta dónde podremos llegar en estas condiciones, si el problema no se resuelve, y nosotros no estamos dispuestos a que se nos niegue de una u otra forma el perfectísimo e indiscutible derecho a la vida.

Por hoy nada más

LA COMISIÓN

### AVISO

**Se ruega a todos los Sindicatos o Sociedades adheridas a esta Federación que cuando giren dinero para la misma lo hagan a nombre del Tesorero.**

El Comité

*Para sustentar los principios libertarios, antes hay que despojarse de los prejuicios sociales, raza y nacionalidad, Dios y religión, dictaduras y Estados.*

## PICOTAZOS

### ¿Qué pasa en Sotos?

Este pequeño feudo del diputado socialista mudo hace algún tiempo que viene acusando cierto nerviosismo con motivo del contrato hecho con una compañía socialista para el resinamiento de su monte. Cada día aumenta el número de los vecinos que se interesan porque este asunto quede zanjado con toda claridad y lujo de detalle para que cesen o se confirmen los rumores de haberse hecho un contrato perjudicial a los intereses del pueblo tanto en las condiciones generales que en el mismo se exponen para llevar a cabo la referida resinación como en la valorización señalada por pino resinable.

Que el precio acordado de 30 céntimos por pino es un pingüe negocio para la entidad «Hijos de Regino Rodríguez» con manifiesto perjuicio para los vecinos de Sotos, es algo que el más zote en esta materia lo sabe. Pero lo que trae fuera de sí a la mayoría del pueblo es la versión circulada de que mucho antes que tuviera lugar el contrato en la actualidad concertado había compromiso verbal con otro señor y el poderdante señor Almagro para que aquél hiciera la resinación al precio de 40 céntimos.

Pues bien, el domingo pasado, y para iniciar los primeros pasos al esclarecimiento de este asunto de vital interés para el pueblo de Sotos y enterarse de algunos aspectos técnicos de aprovechamientos y explotación forestales, intentaron reunirse varias decenas de vecinos con una persona perita en la materia llegada al efecto, y cuánta no sería la sorpresa de dichos vecinos al encontrarse con la negativa rotunda del alcalde de autorizar dicha reunión y la amenaza de determinadas medidas si contravenían sus órdenes. Los comentarios entre los defraudados eran de saborcillo nada agradable ya que da la coincidencia que el alcalde es hermano del cacique socialista ciudadano Almagro.

Preguntamos nosotros: ¿Pero es posible que asunto en que está interesado un pueblo no pueda discutirse con toda claridad y demostrarse públicamente la verdad o mentira de los ru-

mores que circulan? ¿Pero es posible que el cacique socialista esté tan endiosado que se crea no está obligado a dar cuenta clara y terminante de las gestiones que le encomendó y le dió poderes todo un pueblo?

Nosotros no podemos preiuzgar lo que haya en este asunto que hasta la fecha no brilla con la claridad más meridiana; pero desde luego anticipamos a nuestros lectores que estamos proveyendo a nuestro archivo de una serie de notas que cuando se hagan públicas obligarán a hablar a quien, al parecer, está interesado en una mudez sospechosa.

### Resolviendo un conflicto

Se comenta jocosamente que nuestros republicanos locales están apesadumbrados ante la falta de candidatos de prestigio para las próximas elecciones de concejales. Nosotros reconocemos esa falta de prestigio en las filas republicanas, lo mismo que en los monárquicos ensotados y encubiertos de las huestes mauristas. Y no mentamos a los socialistas porque éstos, en nuestra clasificación, están descartados. Su labor de sacrificio en la esfera nacional y local corre parejas y es algo que todo ciudadano retiene en la mente en contra de su misma voluntad.

Pero he aquí que nosotros queremos solucionar este conflicto a los revolucionarios del 14 de abril, y para sacarlos del atolladero y del seguro fracaso, vamos a recomendarle una candidatura muy republicana y de un éxito que ellos serán los primeros en apreciar.

Los acontecimientos políticos han puesto en plano único la tragedia de Casas Viejas, tragedia que los socialistas dijeron que estaba discutida y rediscutida pero que ha venido a comprobar esa nueva discusión que aún era más espeluznante lo ocurrido que lo que hasta la fecha nos habían contado «los extremistas». Pues bien, nosotros proponemos una candidatura cerrada con los nombres de los veintidos campesinos asesinados en Casas Viejas, y respondemos—¡ya lo creo que respondemos!—de que una aplastante mayoría del cuerpo electoral votaría la candidatura propuesta.

¿Que nada adelantáramos votando a esas víctimas de los galacianos? Ya lo creo. Las reivindicáramos del lodo con que los ha cubierto la prosa oficial y los periodistas babosos y mercenarios.

Si hace, señores republicanos, les garantizamos también la subida del papel republicano que, ¡vamos!, mide poca altura.